

LA ULTIMA LECCION*

DR. ALFONSO OCAMPO LONDOÑO, RECTOR
Discurso de Graduación del ICESI
Cuarta Promoción
Cali, marzo 1 de 1986

Está de nuevo reunida la comunidad del ICESI para cumplir el último acto con sus alumnos y para recibir la última lección que la da siempre el Rector de la Institución, así como su despedida como estudiantes del claustro. Sin embargo, es esta sólo un adiós ritual ya que esperamos continuar en contacto con todos ustedes y engrosar la cada vez más amplia familia del ICESI, que poco a poco va convirtiéndose en una gran fuerza intelectual y moral, por su preparación y vocación de servicio.

La de hoy es una fecha de gran importancia para la entidad, pues marca una etapa más de progreso. Damos el título hoy al mayor número de estudiantes de postgrado, de Magister y especialistas en Mercadeo efectuado dentro del convenio Eafit-Icesi. Han sido estudios serios con tesis investigativas en los del Magister y trabajos especiales en los de especializaciones. Para Eafit por intermedio de su Rector, nuestra más sincera gratitud de esta institución y de la comarca vallecaucana. Ellos han contribuido ya con un contingente importante para el desarrollo de esta región de la patria, con gran sentido de amplia mi-

sión colombianista y sin mirar egoístamente sólo su tierra.

Ya comenzó el ICESI su propio programa de especializaciones de postgrado, los primeros graduados de Gerencia en Sistemas de información los tendremos a mitad del año y se iniciará el próximo mes de abril el de Administración Agroindustrial, el primero en su género en el país, en la más importante región agroindustrial del país. Tenemos ya en estudio otras especializaciones tales como Administración de Negocios Internacionales (Exportaciones), Administración de la Construcción, Gerencia Tributaria, Sistemas en Educación y en Salud, Ingeniería Administrativa, algunos de los cuales comenzaremos en agosto, previa su aprobación por el ICFES. Así mismo, estamos estudiando convenios con otras universidades prestigiosas, para otras especialidades, con la peculiaridad de que posiblemente estaremos también ofreciendo las nuestras, en la capital del país.

Hemos considerado que esta etapa de postgrado es de gran importancia, pues así

* Este discurso continúa una tradición universitaria consistente en que el Rector da la primera y última lección.

preparamos mejor a los líderes en diversas disciplinas administrativas, personas ya probadas con su trabajo, pero que desean perfeccionarse más. El recurso humano es el más importante del mañana y la principal base para que la compañía tenga porvenir y un verdadero desarrollo. Debemos fomentar un concepto japonés de gran importancia y es el que se debe estudiar más, aquello que se sabe hacer mejor, ya que esta es la única forma de llegar a la perfección, la cual debe ser siempre la meta de todo humano.

Graduamos también hoy otro grupo de alumnos como Administradores de Empresas, justo premio a un grupo selecto de estudiantes que después de 5 años o más de esfuerzos llegan, a coronar su ambición profesional. Es una minoría, de un amplio grupo que inició labores y cuya selección muestra la calidad de la enseñanza de nuestra institución. Son ellos quienes más responsabilidad tienen del prestigio de la entidad y de continuar una tradición de calidad y excelente comportamiento humano, científico y técnico que han demostrado los graduados del ICESI y que se ha convertido en el signo de garantía de nuestros alumnos y profesionales, aceptados ampliamente en el medio de las organizaciones públicas y privadas de la región. Ha sido este un premio merecido a los esfuerzos de directivas, profesores y estudiantes y que continuaremos haciendo hasta que no haya la menor duda de que seremos los mejores en todos los campos administrativos y de sistemas, y los otros que emprendamos en el futuro.

La administración es una carrera muy especial pues tiene sin número de campos en los que puede entrar. No hay actividad humana que no requiera administración, su espectro abarca desde la célula familiar hasta la más grande empresa. No hay organización alguna que no la requiera: la familia, la escuela, la iglesia, el puesto de salud y el hospital, la vivienda, la universidad, el municipio, el Departamento, la Nación, el comercio, la industria, el propio individuo, etc. etc. La carrera de Administrador es una de las más complejas, ya que tiene una gran amplitud pero sobre todo porque es una que debe

tratar sobre todo con personas y no es una simple técnica deshumanizada.

David Lillienthal decía que la administración era "la más amplia, la más exigente, sin duda la más integral y sutil de todas las actividades humanas". Peter Drucker afirma que la administración es la mayor invención de la historia moderna.

Por eso preocupa que muchas personas y educadores consideren que ya hay muchos graduados en administración, pero es que confunden los niveles y la calidad de su enseñanza. La carrera administrativa universitaria, hecha en instituciones de exigencia no es la más frecuente y lo que más se encuentra son programas de niveles inferiores, que, para aumentar su prestigio engañosamente se proclaman como de administración de empresas. Los estudiantes deben saber elegir donde deben hacer su carrera, ya que los grados que otorgan las diversas entidades, tienen diferentes niveles, así como aceptación y formación.

Hay un concepto muy definido del desarrollo de un país o de una empresa y se acepta ya como postulado el de que no hay país rico o pobre, sino países bien o mal administrados o empresas bien o mal organizadas. Por ello es también indispensable que los conceptos administrativos no se queden sólo en la empresa privada, sino que también penetren en la actividad pública, la cual maneja la empresa más grande, el Estado, el cual gozamos o sufrimos según sea buena o mala su administración.

Consideramos que el Administrador tiene que ser el eje central en la producción del desarrollo social, que sólo se logra cuando se liberan las energías, imaginación, motivación y creatividad de las gentes y para ello se necesita la guía del administrador, que ante todo tiene que tener las cualidades de líder o conductor.

Creemos firmemente, aún más y es que el administrador no sólo tiene que ser conductor, sino primordialmente un creador; creador de empresas, creador del cambio, creador de un nuevo hombre, de sí mismo. Sólo así podrá liderar a los otros en su empresa o en su región y país.

Desde el comienzo de su historia ha tenido el ICESI una trayectoria ascendente de excelencia. La calidad ha sido siempre su meta. No podemos aceptar la mediocridad en que ha caído una gran parte del país y de la educación superior. Como decía en otro discurso "deseamos que los estándares de desempeño sean altos, pues creemos que ello estimula a nuestros estudiantes, tonifica a la sociedad de la cual somos parte integrante. Cuando la calidad decae, la sociedad se deteriora, el gusto se rebaja, el arte se vuelve vulgar, los buenos modales desaparecen, la mala educación se enseña a la comunidad y de sus organismos, se practica una política baja y barata y se llega a la tiranía del menor denominador común, donde el que sabe o tiene algo, es mirado con recelo o envidia pues se implanta la igualdad por lo bajo".

Es estimulante buscar la calidad, la excelencia, aunque ella sea inalcanzable, tener altas metas es importante, el trabajo duro es el más deseable, aunque nos traiga tensión, fatiga o preocupación. Esto es mejor que la mediocridad de la persona y de sus aspiraciones, el ser humano se debe caracterizar por su calidad de hombre o mujer integral, en sus dimensiones espirituales y humanas, no por entrega a la mediana o a la pobreza del espíritu.

Por eso el ICESI, ha proclamado como su propósito fundamental en este año 1986, el lema de la calidad de la educación, no porque no la tengamos ya, posiblemente en mayor grado que en otras entidades, sino porque es una meta a la que siempre debemos aspirar. Calidad, excelencia y perfección son palabras sinónimas que, nunca se alcanzan en toda su plenitud, ya que prácticamente son utopía, pero es importante tenerlas siempre como derrotero para el mejoramiento individual y colectivo.

El proceso de mejorar la calidad, abarca a todos los elementos constitutivos de una entidad educativa; directivos, profesores alumnos, empleados; así como, las instalaciones, servicios académicos y administrativos, materiales de estudio, equipos, metodología, tecnología educativa, ambiente social, comportamiento, buenos

modales, etc. No hay una sola cosa que se sustraiga a la realidad de que se puede mejorar, pero muchas veces, lo que tratamos es excusar que las cosas no se hacen bien, porque no tenemos posibilidades económicas para lograrlo, cuando tampoco intentamos hacerlas al máximo de las posibilidades que tenemos. Siempre se podrá dictar una clase mejor, siempre se puede estudiar más profundamente, siempre se puede presentar mejor un trabajo, dedicarle más tiempo a nuestra labor y pensar más en ella.

No podemos caer tampoco en un vicio muy colombiano y es el que creemos que cuando decimos algo, consideramos que ya lo hemos hecho, tenemos un concepto verbalista y no objetivo de los propósitos y las metas. Hemos iniciado un programa concreto de mayor autoevaluación de lo que hacemos y como consecuencia de este proceso, ejecutar una serie de acciones para adelantar en el camino de la excelencia y la calidad académica y humana del ICESI. Para ello necesitamos que nos unamos en este propósito, nos entusiasmemos y colaboremos con él, demos ideas de cómo hacerlo y cuando señalemos propósitos volvámoslos realidad.

Sentimos orgullo de lo que hemos ya alcanzado, pero siempre debemos estar insatisfechos. Debemos ser los mejores en todo. Tenemos ya un prestigio académico, pero éste debemos solidificarlo y perfeccionarlo.

Esta es la tarea que nos hemos propuesto y a la cual invitamos a todos los miembros del ICESI, a sus profesionales y a toda la comunidad.

Al darles hoy este adiós temporal, lo hacemos con la seguridad de que serán dignos de la institución, pero más aún, de sí mismos. Cada hombre o mujer debe ser digno por su propia razón de ser en la vida y de sus compromisos familiares y de su país.

Cuánto necesita hoy Colombia de sus mejores hijos y de quienes, como ustedes han sido privilegiados con una educación a la cual pueden acceder muy pocos. La res-

ponsabilidad es directamente proporcional a los privilegios que la persona ha recibido y muy pocos tienen tanto como ustedes, así que se deben a Colombia, y es por ella por la que hemos impartido su formación y educación.

A sus padres todos y algunos, a sus cónyuges o familiares, deben también su gratitud, que sea esta fecha una ocasión especial para agradecerles y a los ausentes

definitivamente, elevar una oración a Dios por ellos, a Quien debemos también rendirle el honor que se le debe al Creador.

Esta institución que hoy los gradúa y despide amorosamente, se siente orgullosa de ustedes y los presenta a la sociedad como sus hijos más preciados. Les deseamos los mayores éxitos que bien se los merecen.

Que Dios los acompañe.